

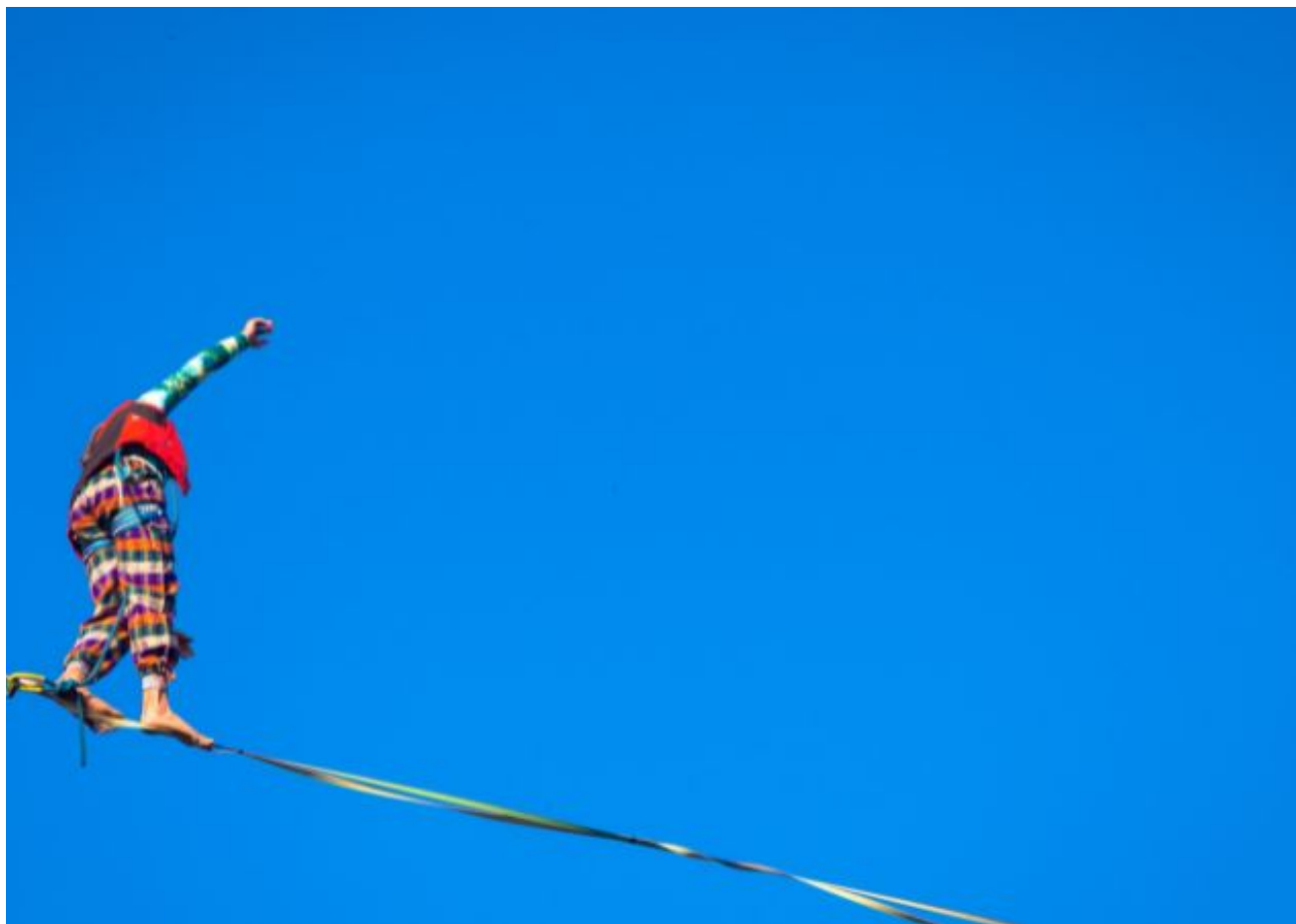
---

# Funambulista

## Pincelada de meditación

Julián Peragón

---



---

## Funambulista

Un meditador se parece a un funambulista que tiene que atravesar la cuerda floja entre dos abismos sin llegar a caerse. Nos movemos siempre entre una realidad externa, aparentemente objetiva, y otra interna de carácter subjetivo. A menudo nos parece que uno de ellas es más real que la otra y, tal vez, nos equivoquemos. Todo eso que sentimos, pensamos e intuimos, aunque no tenga corporeidad, no por ello, deja de ser real. Y es tan real como el insomnio que no nos deja dormir, como la culpa que no nos deja en paz o el deseo que no nos deja satisfechos.

Todo eso que aparece, por debajo (o por encima) de nuestra línea de flotación consciente tiene un correlato ya sea en el cuerpo, en nuestros hábitos o en las relaciones que soportamos. Por eso, en meditación, el funambulista que somos sabe que puede caerse por la izquierda o por la derecha, aunque el abismo es el mismo, una única realidad que nos envuelve por fuera y nos tapiza por dentro. No nos queda otra que cultivar el equilibrio entre ambas.

Om shanti. Julián Peragón